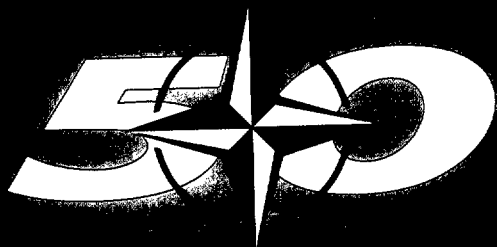


# 50 ANIVERSARIO



## NATO 1949 - 1999 OTAN

### LA NUEVA ESTRUCTURA DE MANDOS DE LA OTAN

#### Tres etapas en la vida de la OTAN



ESDE su creación en 1949 hasta nuestros días, la OTAN ha recorrido medio siglo de su historia, en el que se pueden distinguir tres etapas bien diferenciadas: la organización, la estabilidad y el cambio.

La primera etapa, la organización, abarcó desde 1949 hasta la mitad de la década de los 60. Durante este tiempo, bajo el liderazgo de los Estados Unidos la Alianza desarrolló su estructura, su doctrina y su forma de actuación para hacer frente a la creciente expansión de la URSS, con la aplicación de la estrategia de la «respuesta total». En este período se produjo la integración de la mayor parte de sus estados miembros.

A mitad de los años 60 comenzó la segunda etapa con el cambio a la estrategia de la «respuesta flexible», al tiempo que se producía la retirada de Francia de la organización militar. Esta etapa se prolongó hasta los grandes cambios de finales de la década de los 80. Se caracterizó por la estabilidad proporcionada por la Alianza como elemento equilibrador de la amenaza representada por el Pacto de Varsovia, en un periodo en el que Europa daba los primeros pasos en la búsqueda de su identidad de defensa, como complemento del liderazgo representado por los Estados Unidos. Fue en este periodo cuando España entró en la Alianza.

Con el cambio de décadas y el paso de los 80 a los 90, se produjo la caída del muro de Berlín, la reunificación de las dos Alemanias, la desaparición del Pacto de Varsovia y la desmembración de la URSS, con lo que nació la tercera etapa de vida de la Alianza, en la que ahora nos encontramos. Ante el nuevo escenario, sin dejar de lado los fines de defensa colectiva para los que había sido creada, la OTAN se hace cargo de otras misiones y cometidos encaminados a las intervenciones en crisis y al mantenimiento de la paz, con actuaciones fuera del área, con una política de acercamiento a los antiguos componentes del Pacto de Varsovia, con aumento del número de sus miembros, con la consiguiente reforma de su estructura y doctrina, y con un incremento considerable del protagonismo de la parte europea de la Alianza.

### Cambios en la Alianza

El muro de Berlín cayó en octubre de 1989, y a partir de entonces ocurrieron a velocidad de vértigo la serie de hechos antes citados que en una especie de efecto dominó llevó dos años después a la URSS a su desintegración total, lo que a su vez produjo un replanteamiento de la utilidad y en consecuencia del futuro de la OTAN, ya que al desaparecer la amenaza soviética, desaparecía el potencial enemigo que había sido el motivo de la creación de la Alianza, el motor de su operatividad y, en esencia, su razón de ser. Pero casi al mismo tiempo que desaparecía el bloque soviético, y debido al vacío que dejaba tras de sí, se empezaron a producir inestabilidades en toda su antigua área de influencia, de las que destacaron las de la ex Yugoslavia. A su vez, ante la

nueva situación, países del este europeo llamaron a las puertas de la OTAN en busca de estabilidad y seguridad, a lo que la Alianza reaccionó de forma inmediata y positiva en el intento de proporcionar seguridad a la mayor parte posible del continente europeo.

En la cumbre de Roma de 1991 se acordó la estrategia a seguir por la Alianza en el futuro. Después de un detallado estudio de la situación mundial, se cifraron como misiones más probables las relacionadas con controles de crisis y con operaciones de mantenimiento de la paz. Los cambios se acentuaron a la hora de ver cómo se podían llevar a cabo

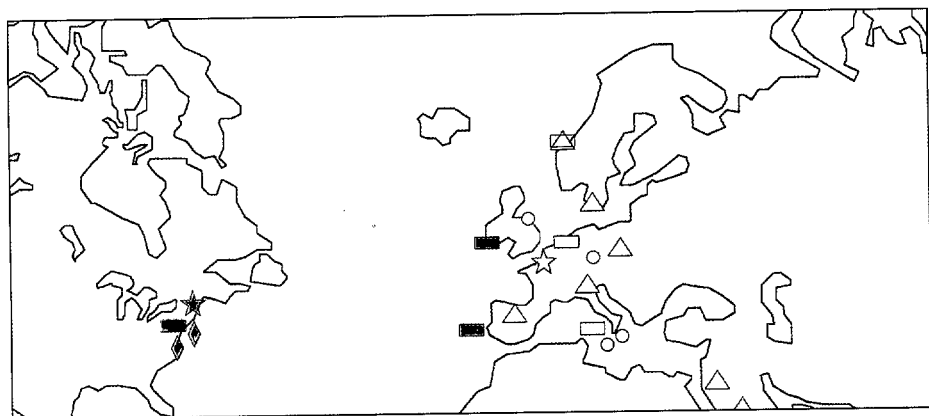


estas nuevas misiones, ya que su ejecución obligaba a la Alianza a actuar fuera del área prevista en el artículo 5, y por ello fuera de los territorios de la OTAN, lo que se solucionó al distinguir dos tipos de operaciones. Por una parte, se continuaba con las misiones de autodefensa y seguridad colectiva dentro del área, de acuerdo con lo previsto en el artículo 5 del Tratado de Washington, en cambio las misiones de control de crisis, humanitarias y de mantenimiento de paz, que tenían que hacerse fuera del área, más allá de sus fronteras, se llevarían a cabo previas consultas, según lo previsto en el artículo 4 de dicho tratado.

Al mismo tiempo, la OTAN llevó a cabo una importante reducción de armamento, y cambió el concepto de grandes fuerzas estáticas por el de fuerzas más reducidas pero dotadas de movilidad. Comenzó con la formación de fuerzas multinacionales y llegó al concepto de fuerzas operativas combinadas conjuntas. En definitiva, se puede decir que la Alianza tendió a una organización más ágil y más acorde con los nuevos tiempos de la posguerra fría, al tiempo que reforzó su apertura a los países del este.

### Hacia una nueva estructura

Para conseguir esta agilidad y capacidad operativa, la Alianza modificó su estructura y la hizo más sencilla, más ágil y más operativa, con reducción del



#### Localización de los Cuarteles Generales

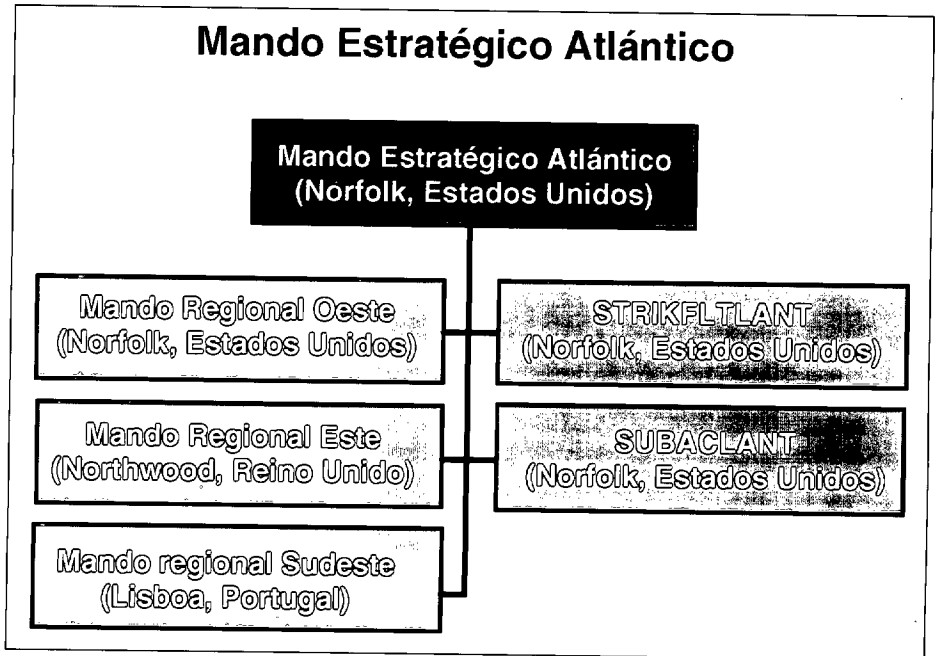
☆	Mando Estratégico	○	Mando Componente	■	Mando Atlántico
□	Mando Regional	◇	Mando funcional	□	Mando Europeo
△	Mando Subregional				

número de cuarteles generales, simplificación de la estructura de mando y mayor flexibilidad en el empleo de las fuerzas. El 2 de diciembre de 1997, el Consejo Atlántico de Ministros de Defensa aprobó la nueva estructura de la OTAN, que fue ratificada por los ministros de Asuntos Exteriores el 16 de diciembre del mismo año, y se hace realidad en el presente año 1999. En esta nueva organización —en la que Francia continúa fuera de la estructura militar por desacuerdo en la distribución de mandos—, el número total de cuarteles generales se reduce de 65 a 20 (dos mandos estratégicos, cinco mandos Regionales, siete mandos Subregionales, cuatro mandos Componentes, y dos mandos Funcionales).

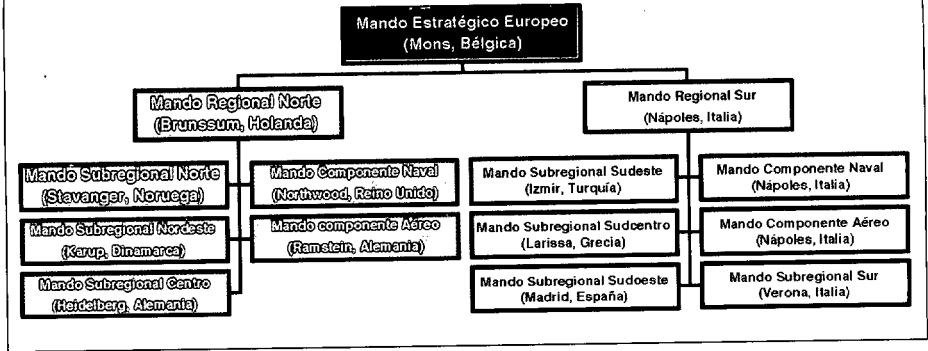
España entra como miembro de pleno derecho en dicha organización, participa plenamente en la estructura de mandos, integra personal español a todos los niveles en los diferentes mandos y cuarteles generales, y organiza en Madrid un Cuartel General de tercer nivel para el Mando Subregional Conjunto del Sudoeste (*Joint Subregional Command Southwest - JSRC SW*).

### Nueva estructura de Mando

La nueva estructura de la OTAN consta de dos Mandos Estratégicos, el del Atlántico en Norfolk (Estados Unidos), y el de Europa en Mons (Bélgica).



## Mando Estratégico Europeo



Subordinados al Mando Estratégico Atlántico están los tres Mandos Regionales siguientes: el Este en Northwood (Reino Unido); el Oeste en Norfolk (Estados Unidos); y el Sudeste en Lisboa (Portugal). También cuenta con dos Mandos Funcionales: el Mando de las Fuerzas de Ataque y Apoyo del Atlántico, STRIKFLTLANT, y el Mando de la Fuerza de Submarinos del Atlántico, SUBACLANT, ambos con sus cuarteles generales en Norfolk.

Del Mando Estratégico Europeo dependen dos Mandos Regionales:

- El Norte en Brunssum (Holanda), y el Sur en Nápoles (Italia). A su vez, del Mando Regional Norte dependen tres Mandos Subregionales Conjuntos y dos Mandos Componentes; los Subregionales son: el Norte en Stavanger (Noruega), el Nordeste en Karup (Dinamarca), y el Centro en Heidelberg (Alemania); los Componentes son: el Aéreo en Ramstein (Alemania) y el Naval en Northwood (Reino Unido).
- Subordinados al Mando Regional Sur están dos Mandos Componentes — Naval y Aéreo—, con cuarteles generales en Nápoles, y cuatro Mandos Subregionales Conjuntos: el Sur en Verona (Italia), el Sudeste en Izmir (Turquía), el Sudcentro en Larissa (Grecia) y el Sudoeste en Madrid.

### Objetivos del cambio

En pocas palabras, con este cambio se pretende permitir a la Alianza y a sus miembros llevar a cabo sus misiones de forma más efectiva y flexible, proporcionar cometidos adecuados a todos y cada uno de los países miembros y estrechar y fortalecer el vínculo existente entre los miembros europeos y los

del otro lado del Atlántico (Estados Unidos y Canadá). Se trata de amoldar la Alianza a los nuevos tiempos y que sea más funcional y más eficiente, que tenga un buen rendimiento coste-eficaz, y que esté lista para actuar de acuerdo con el nuevo concepto de fuerzas operativas combinadas-conjuntas. Asimismo, la nueva estructura la Alianza tiene muy en cuenta y coopera en la construcción y desarrollo de la Identidad Europea de Seguridad y defensa y, basándose en el concepto de «fuerzas separables pero no separadas», puede proporcionar al mando europeo los mecanismos que le permitan preparar, apoyar, mandar y conducir operaciones bajo el control político y la dirección estratégica de la Unión Europea Occidental (UEO). Esta estructura también permite la participación de naciones de la Asociación para la Paz, abre las puertas a la integración de nuevos miembros, y facilita la cooperación con otros países.

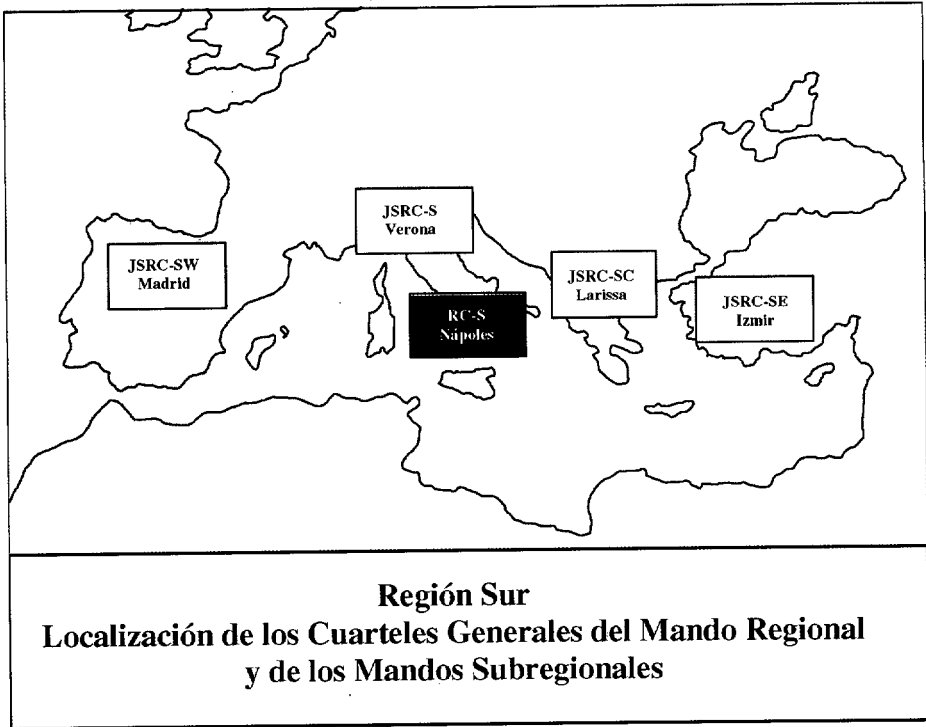
### **Áreas de responsabilidad**

Solo hay límites entre las áreas que corresponden a los Mandos Estratégicos, las cuales sufren modificaciones con respecto a la organización anterior.

Al Mando Estratégico de Europa corresponden: el mar Báltico y sus accesos, el mar del Norte, el mar de Irlanda, el canal de la Mancha, el mar Negro, el mar de Azof, el mar Mediterráneo, con su acceso occidental contado desde el meridiano de Ayamonte —en lugar del meridiano de Barbate como era hasta ahora—, las islas Canarias, con una zona de mar a su alrededor de 62 millas contadas desde sus costas, y los países europeos de la Alianza, con la excepción de Islandia y Portugal. El resto —que incluye el Atlántico hasta el trópico de Cáncer y los territorios de Islandia y Portugal— representa el área de responsabilidad del Mando Estratégico del Atlántico.

### **Aspectos más relevantes para España**

En los cambios y nueva estructura que acabo de citar, hay ciertos aspectos que son de especial interés para España. El primero es, por supuesto, la plena integración en la estructura de mandos, y con ella la integración en la Alianza como miembro de pleno derecho y —también hay que decirlo— como miembro con todas sus responsabilidades. Con la integración desaparece la participación de España «a la carta» sólo en aquellos asuntos que le interesaban —cuando se podía participar, claro está—, para poder tomar parte en todos. Ya no puede escoger sus participaciones en ciertos programas de infraestructura y tiene que entrar en todos ellos, lo que supone un importante desembolso económico, del que por otra parte se pueden obtener beneficios con programas de infraestructura a desarrollar en territorio nacional.



España ya no tiene que luchar a brazo partido para conseguir los mandos de fuerzas, como lo hizo en su momento para el mando de la STANAVFOR-MED; sencillamente entra con pleno derecho en las diferentes rotaciones junto al resto de los miembros de la Alianza. Deja de ser solamente un suministrador de fuerzas para ocupar también puestos de responsabilidad en la cadena de mando de dichas fuerzas. En los cuarteles generales de la Alianza se integra en el nivel que le corresponde, lo que supone un importante esfuerzo por el elevado número de personal que para ello es necesario y que hay que traer de otros lugares, pero que también permite contar con representantes nacionales en los puestos de decisión.

En cuanto al aspecto geográfico, hay factores que conviene resaltar. España se integra en el Mando Estratégico Europeo —lo que suena lógico, ya que estamos en Europa—, y en la Región Sur de la OTAN, en la región tradicionalmente y coloquialmente llamada mediterránea. Pero España también es atlántica. No voy a entrar a analizar en detalle la importancia de nuestra posición geoestratégica porque es un hecho más que conocido, pero ahí están las costas atlánticas del norte y del sur —separadas entre sí por las costas portuguesas— que, sin abandonar la calidad de país europeo y mediterráneo,

también confieren a España un importante papel ante el Mando Estratégico del Atlántico. Tres factores hacen relevante la postura española ante los dos Mandos Estratégicos: nuestra vecindad con Portugal que pertenece al Mando Atlántico; la puerta occidental del Mediterráneo trasladada hacia el oeste hasta el meridiano de Ayamonte, y la burbuja de las islas Canarias, esa especie de isla del Mando Estratégico Europeo enclavada en medio del área de responsabilidad del Mando Estratégico Atlántico. Estos factores obligan a acuerdos y coordinaciones a la hora de planificar y desarrollar operaciones reales y ejercicios, lo que da a España y al Mando Subregional en nuestro territorio cierto protagonismo.

A la hora de pensar en el control de Estrecho, también hay que tener en cuenta los importantes cambios de la nueva organización, ya que además de tener presente que el límite occidental de la zona de responsabilidad de la Región Sur se mueva hacia el oeste, también hay que considerar la desaparición de GIBMED —el Mando OTAN de cuarto nivel con su cuartel general en Gibraltar—; este mando deja de existir en la nueva estructura, y la base de Gibraltar sólo queda como base al servicio del Reino Unido.

Por último —y lo dejo para el final con toda intención— está el nuevo Mando Subregional Conjunto Sudoeste de la OTAN y su Cuartel General, que se asienta en Retamares, Pozuelo de Alarcón (Madrid). Este cuartel concede a la integración de España una nueva dimensión, ya que no se trata sólo de que España participe en la estructura de mandos, es que además uno de esos mandos está ubicado en territorio español, donde hay un cuartel general multinacional con representantes de tierra, mar y aire de diferentes países de la Alianza, lo que aumenta considerablemente el peso específico y el nivel de influencia de España dentro de la OTAN.

Marcelino GONZÁLEZ FERNÁNDEZ



#### BIBLIOGRAFÍA

Diversos artículos de las siguientes revistas: *Revista Española de Defensa*, *REVISTA GENERAL DE MARINA* y *NATO Review*.

*The North Atlantic Treaty Organization. Facts and Figures.*

Comunicados y notas de prensa oficiales al finalizar las diferentes reuniones de la OTAN. Prensa diaria.